Cáncer cervicouterino

Preocuparse y ocuparse

● *Por Annaliet SOURT ALVAREZ*
Fotos: Lorenzo CRESPO SILVEIRA

Llega y pide el último. Se impresiona ante la cantidad de mujeres que, como ella, esperan ser atendidas en la consulta de Patología de cuello, en el Hospital General Docente Doctor Agostinho Neto.

Ancianas, adultas, jóvenes y hasta adolescentes componen el variado grupo que suma a más de 50 mujeres, en una calurosa mañana en ese centro asistencial.

Esta es su primera vez. La ataca el miedo, pero abraza la esperanza de que la prueba citológica tuviera un error, o simplemente sea un problema menor. Para ella es inimaginable tener cáncer cervicouterino o vaginal, cuando apenas llega a los 30 años de edad.

Muchas son las féminas que afrontan similar situación: la prueba citológica de rutina cada tres años, en su Área de Salud, sale alterada y las remiten a Patología de cuello para un examen más exhaustivo.

La doctora Lidia Esther Lorié Sierra, jefa del Programa de detección precoz del cáncer cervicouterino, precisó que al cierre de diciembre de 2019 se atendieron unas mil 300 nuevas pacientes con lesiones en el sistema reproductor (doble de las atendidas en 2018), quienes elevaron a 5 mil 750 las dispensarizadas en Patología de cuello.

Cáncer cervicouterino: una posibilidad triste, pero real

El cáncer de cuello uterino, que pasa por diferentes etapas y se desarrolla en el decursar de los años, lo padecen personas cada vez más jóvenes, de acuerdo con las estadísticas, que fijan las edades prevalecientes de los 25 a 59 años.

La Neoplasia Cervical Intraepitelial (NIC) tiene tres grados distintivos basados en el espesor de la invasión por dichas células. Puede ser I, II o III, este último considerado de alto grado, porque la displasia es severa, y califica ya como carcinoma *in situ.*

Estudios revelan que el Virus del Papiloma Humano (VPH) es de los agentes causantes del cáncer cervical, aunque no es suficiente para su evolución, y se requiere de factores genéticos, inmunológicos y ambientales para que se desencadene esa dolencia.

Según estudios, ese virus propicia las condiciones para que el epitelio pueda tener una transformación, primero a displasia y luego a un cáncer, pero existen otros elementos como las trichomonas, candidiasis, gardnerella y otras infecciones vaginales que actúan como disparadores.

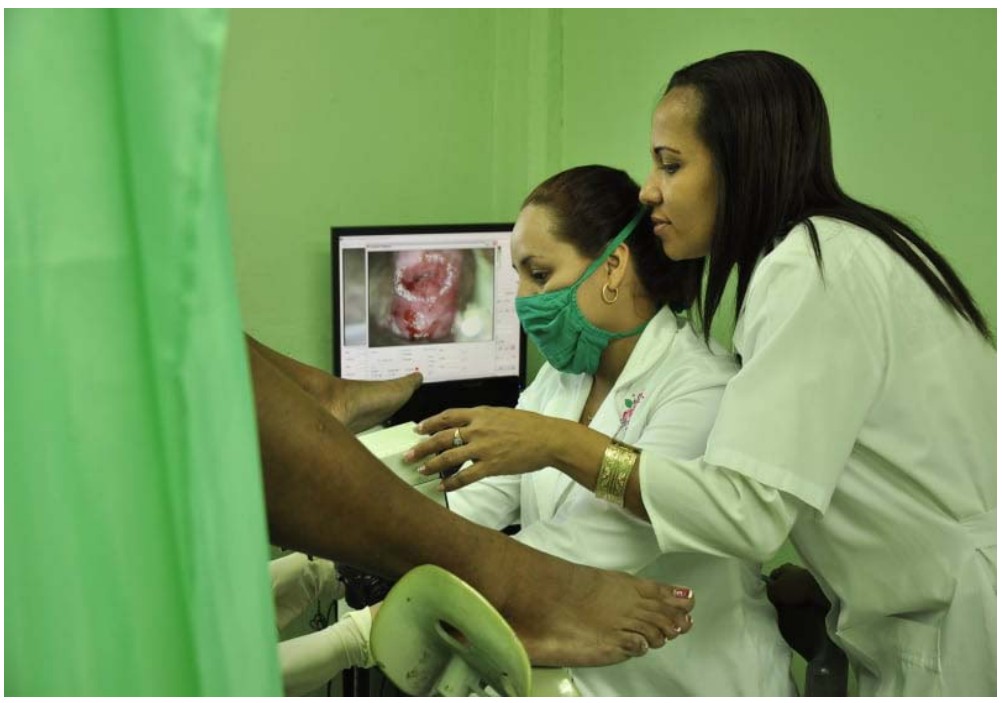
Síntomas "silenciosos"

Afirman especialistas en el tema que las mujeres con cáncer de cuello uterino en etapa temprana y precáncer, usualmente son asintomáticas. Las señales a menudo comienzan cuando ha evolucionado a un cáncer invasivo verdadero, y crece hacia el tejido adyacente.

Llegado ese punto ocurre sangrado vaginal anormal como, por ejemplo, después de sostener relaciones sexuales con penetración o después de la menopausia; pérdida de sangre entre períodos menstruales, y menstruaciones más abundantes y prolongadas de lo normal.

También secreción vaginal inusual (puede contener algo de sangre y presentarse entre sus períodos menstruales o después de la menopausia) y dolor durante las relaciones sexuales (coito vaginal), son otros síntomas de que algo anda mal.

A la consulta de Patología de cuello, del Agostinho Neto, asisten pacientes de todos los municipios, excepto de Baracoa y Maisí, que se atienden en la Ciudad Primada.



La prueba de videocolposcopia permite ver con más detalles el cuello del útero para detectar lesiones.

Datos publicados a nivel mundial expresan que ese tipo de carcinoma se diagnostica anualmente en 466 mil mujeres, y mueren por esa causa 231 mil, de las cuales más del 80 por ciento ocurren en los países en vías de desarrollo.

Evolución: tan cautelosa como peligrosa

La evolución del cáncer está dada por el inicio de las relaciones sexuales en edades tempranas de la vida, la práctica del sexo no protegido, el cambio frecuente de parejas, y el no tener hábitos de vida saludable, entre otras razones.

Como medida preventiva, bajo la orientación de los médicos de familia y totalmente gratis, la prueba citológica, también conocida como Papanicolau, se realiza en Cuba por las Áreas de Salud cada tres años, a todas las mujeres comprendidas en las edades de 25 a 64 años.

Aunque siempre queda la preocupación de las adolescentes y jóvenes por debajo de la edad indicada, la doctora Norkis Esther Fuentes Estévez, jefa de la consulta provincial de Patología de cuello, explica que el programa no desampara a nadie; a las personas que el médico de la familia considere de riesgo, se les realiza la citología.

Experiencias… de todas las edades

Osmaida lleva un año atendiéndose en Patología de cuello, luego de detectársele, en un examen citológico, un NIC I.

El diagnóstico la asusta mucho, por eso no falta a la consulta, aunque afirma que es bastante complicada por la cantidad de pacientes que asisten cada día, pero es un alivio que exista un lugar donde se atiendan a las mujeres para prevenir lesiones peores o un cáncer.

Leyanis es otra paciente que lleva casi un año chequeándose en Patología, sin embargo, a sus 20 años ya se sometió a una radiocirugía por un NIC II, en noviembre de 2019.

"Siempre tenía dolor en el vientre y secreciones vaginales, fui al médico y me indicó hacerme una citología, fue así como detectaron el NIC", relata.

Aunque le falta para llegar a los 25, el programa no la desampara, y durante 10 años se le mantiene el seguimiento con citologías, videocolposcopia y las pruebas que sean necesarias.

Como ellas, otras tantas tienen su historia en esa consulta. Unas llevan días, otras se atienden desde hace años, pero todas agradecen la posibilidad de prevenir el cáncer o combatirlo, de luchar por sus vidas y la oportunidad de ser madres… sin tener que pagar nada.

El cáncer en el aparato reproductor femenino sigue siendo tan recurrente para tantas, como ignorado por muchas. Es hora de prestar atención, cualquier día el NIC puede tocar a su puerta.